



EL ASALTO A LA RAZÓN

**CARLOS
MARÍN**

cmarin@milenio.com
@CarlosMarin_soy



La Corte y el timo de los “privilegios”

Entre las mentiras propaladas por el oficialismo para intentar justificar la guerra del Ejecutivo y el Legislativo contra el Poder Judicial sobresale que los ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación “ganan más de 700 mil pesos mensuales”.

La patraña fue invención de López Obrador, obsesionado con imponer una injusta y ajena ocurrencia que tuvo su némesis Felipe Calderón: que ningún servidor público ganara más que el presidente en turno.

Marrullero, AMLO se hacía pato con sus *multimillonarias percepciones reales* directas e indirectas costeadas por el erario para cubrir los gastos de sus presidenciales y familiares necesidades (seguridad de las fuerzas armadas, casa —Palacio Nacional—, vestido, sustento, servicios de salud, electricidad, comunicaciones, transporte y un largo etcétera).

De nada sirvió el mandato de la Corte al Congreso para que racionalizara una legislación sobre los salarios en el servicio público mediante parámetros lógicos, en vez de apoyar a ciegas que nadie ganara más de los arbitrarios 108 mil pesos mensuales que se fijó el ex en 2018.

El recordatorio procede ante el “montón de dinero” con que, según la presidenta Claudia Sheinbaum, se retirarán los ocho ministros que por simple dignidad renuncian tanto al cargo como a competir en 2025 por el “voto popular” para elegir a los futuros juzgadores que prevé la



Entre las mentiras del oficialismo sobresale que los ministros ganan más de 700 mil pesos mensuales

destructiva reforma constitu-
cional al Poder Judicial.

Con mala leche, se les achaca que quieren “conser-
var sus privilegios”, como le
llaman a sus legítimos *habe-
res de retiro que reconocen la
Constitución reformada* y las
leyes como indiscutible dere-
cho laboral.

Al respecto, el autor del proyecto de sentencia sobre
la reforma que la Corte discutirá y votará el próximo
martes, Juan Luis González Alcántara Carrancá, con
Ciro Gómez Leyva puso ayer estos indignantes puntos
sobre las íes:

“El ministro Arturo Zaldívar *se fue con la pensión
más elevada que se ha dado en los últimos años*. Si la
Presidenta considera que las cantidades que se nos
aportarían sería lo que estamos defendiendo, está
equivocada. Hay una campaña en los últimos cinco,
seis años que nos achacaba ciertas prestaciones”, pero
nada, dijo, equivalente a lo que reciben otros funcio-
narios del gobierno.

Y con la misma tersura que le caracteriza dio salida a
lo que casi nadie se atreve a decir:

“*Nada comparado con lo que nos cuesta mantener
Palacio Nacional para que viva una sola persona...*”.

Tan directa es la alusión que no requiere explicaciones.

Por desgracia, sin embargo, el ministro le agrega pólvora a la bomba de la crisis constitucional que viene ca-
lentándose y estallará el martes o miércoles, porque
todo indica que Sheinbaum desacatará lo que sea que
resuelva la Suprema Corte.

Colofón con tapón de bocas: la renunciante y prece-
sada también ministra Margarita Ríos-Farjat se aferra
tanto a sus falsos “privilegios” que *donará su haber de
retiro* a causas mucho más nobles que las cacareadas
por la 4T... ■